

1346

**EL TEATRO,**

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

---

LA BOTICA

DE

**MERCURIO,**

INVENTARIO BUFO-MITOLÓGICO DEL AÑO 1873,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**JOSE ESTRAÑA.**

---

Precio: 4 rs.

---

VALLADOLID: 1873. 21

IMP. LIB. Y ALMACEN DE PAPEL DE F. SANTARÉN,

*Portales de Espadería, núm. 27.*



**LA BOTICA DE MERCURIO.**



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# LA BOTICA DE MERCURIO,

INVENTARIO BUFO-MITOLÓGICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTRAÑA.

Estrenado la noche del 24 de Diciembre de 1873  
en el teatro de Lope de Vega de Valladolid,  
por la Sociedad Artística que dirige el  
primer actor D. Manuel Mendez.

---

VALLADOLID: 1873.

IMPRESA, LIBRERIA Y ALMACEN DE PAPEL DE F. SANTAREN,  
*portales de Espaderia, número 27.*



## A EDUARDO.

---

*Querido hijo: Tienes actualmente nueve años. Cuando hayas duplicado esta edad, si antes no corta la parca el hilo de tu vida, dirás probablemente leyendo esta obra: — ¡Qué tonterías escribía mi padre cuando yo era niño; pero cuánto me-amaba!*

*Precisamente para que digas esto, pues no te equivocarás en lo uno ni en lo otro, es por lo que te dedica este juguete*

TU PADRE QUE TE ADORA,

José Estraña.

## PERSONAGES.

---

VENUS.	UN POBRE.
LA LITERATURA.	EL ARTE.
LA MODA.	UN MAESTRO DE ESCUELA.
LA HACIENDA ESPAÑOLA.	UN FRANCO.
SEÑORA PRIMERA.	UN FEDERAL.
JÚPITER.	UN INTRANSIGENTE.
URANO.	UN ALFONSINO.
MERCURIO.	UN CARLISTA.
NEPTUNO.	UN RADICAL.
FIGURIN.	UN UNITARIO.
CABALLERO PRIMERO.	EL TELÉGRAFO.
UN SEÑOR.	UN CELADOR DE POLICÍA.

SEÑORAS Y SEÑORES, CONTRIBUYENTES  
Y ACOMPAÑAMIENTO.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar y en los países con quienes haya celebrados ó celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la galería **El Teatro** son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

La escena representa el vacío, viéndose en lo alto del foro el globo de la tierra. En segundo término del escenario un indicador kilométrico que tendrá la cifra siguiente: 83,325.000.

### ESCENA I.

URANO, vestido con estravagancla, mitad de personaje mitológico y mitad á la usanza del día á capricho del actor, aparece sentado en una piedra teniendo cerca de sí un velocipedo sobre el cual habrá un saco de noche y algun otro objeto de viaje.

Dos horas hace que espero  
inutilmente... ¡Qué flema!  
¿Habré equivocado el sitio?  
No tal: estas son las señas  
de su misiva. Veamos  
si hay conformidad completa.

(Saca una carta y lee.)

«Urano: á las tres en punto...»

¿A las tres? (Saca el reloj) Pues ya son cerca  
de las cinco. «Espérame  
para un asunto de urgencia  
junto al poste kilométrico  
que la distancia promedia  
entre la tierra y el sol...»

Justo: entre el sol y la tierra.

(Mirando.)

Este es el poste: ¡de fijo!  
pues la cifra no discrepa  
ni siquiera en un kilómetro...

«Conviene mucha reserva  
para que nadie se entere.»  
Sobre esto no tendrá queja;  
cuando no hay con quien hablar  
no hay palabras indiscretas.  
«Haz el viaje en velocípedo  
y lánzate á toda rienda  
para no hacerme esperar,  
pues tengo poca paciencia.  
Por último: no te olvides  
de llevar en la maleta  
camisas y calzoncillos  
para un año. Tuyo, *ecétera.*»  
Bien: todas sus instrucciones  
observé al pié de la letra  
y aquí le espero... (Suena un trueno.)  
¡Zambomba!  
¿Quién tose por ahí? (Otro trueno.)  
¡Aprieta!  
¿Será Júpiter? ¡El mismo!  
Señor... (Inclinando una rodilla.)

## ESCENA II.

JÚPITER Y URANO. El primero aparece montado en un velocípedo y vestirá como el anterior, mitad mitológico y mitad al uso del día. Llevará un quitasol abierto en la mano. Sombrero de copa muy alto.

JÚP. (Entrando.) ¡Rayos y centellas!  
¡Cuántos baches! ¡vive Cristo!  
¡Qué administracion mas pésima!

URA. ¿Os ha sucedido algo?

JÚP. Un rasguño en esta pierna  
que no significa nada.  
Lo que la sangre me quema  
es que por lo abandonadas  
que se hallan las carreteras  
de este pais, he tardado

mas de dos horas y media  
en recorrer solamente  
quince millones de leguas...  
Sali del sol á las dos...

URA. ¡Que atrocidad! ni en galera  
se tarda tanto. .

JÚP. ¡Calcula  
tú si estaré hecho una yezca!

URA. ¿Y adonde nos dirigimos?

JÚP. (Señalando á la tierra.)

¿Ves aquella bola?

URA. ¿Aquella?

JÚP. De nuestro viaje es el término.

URA. Y aun nos faltan...

JÚP. (Señalando al poste.) Ahí se muestra.

Estamos en la mitad  
del camino...

URA. De manera  
que llegamos...

JÚP. Esta noche  
cenaremos en la tierra.

URA. ¡Qué velocidad tan súpita!

JÚP. ¡Ah! si los hombres tuvieran  
velocípedos como estos  
de gran impulsión eléctrica,  
ya estaria destruido  
cuanto el Universo encierra!

URA. ¡Atiza!

JÚP. Si: sus instintos  
de destruccion y contienda  
son tales, que hallando el medio  
de subir á los planetas,  
harian de cada uno  
un canton de Cartagena.

URA. ¡Zambomba! ¿Sabes que temo  
ir allá?

JÚP. Miedo no tengas,  
que aun cuando hace siete años  
que estuve por vez postrera,  
conozco bien el país  
y á mí nadie me la pega.

URA. ¿Quieres decirme á qué vamos?

- JÚP. Es justo lo que deseas,  
Oyelo: del nuevo año  
me toca la presidencia  
por el turno riguroso  
que entre los Dioses se observa.  
Mercurio, que ya está en crisis,  
para entregarme me espera  
el inventario del mundo  
que en su farmácia completa.  
De modo, que nuestro viaje  
á las terrestres esferas  
es á heredar de Mercurio  
la honrosa plenipotencia.  
¿Te gusta la mision?
- URA. ¡Vaya!
- JÚP. ¿Pero á mí por qué me llevas?  
Te llevo de secretario  
que es la costumbre moderna!
- URA. ¡Yo de secretario! ¡Cielos!  
¡Qué inesperada sorpresa!  
¿Al que te rapa las barbas  
á tan alto puesto elevas?
- JÚP. No sería tan espléndido  
si fuéramos á otra tierra;  
pero vamos á un país  
donde es corriente moneda  
que un rapista ponga edictos  
y un abogado tachuelas.  
¡Viva la democrá!...
- URA. ¡Calla!
- JÚP. ¿Por qué?
- JÚP. No me comprometas.
- URA. Dime, al menos, el país  
en que tal costumbre reina.  
España.
- JÚP. ¿Y vamos á España?
- URA. Esta misma noche cenas  
en su territorio. Allí  
fijaron su residencia  
los Dioses de nuestro Olimpo  
por general conveniencia.  
Aunque la cuestion política

es una pura tragedia  
y se arma allí en un instante  
cada cisco que Dios tiembla,  
bajo aquel límpido cielo  
que las brillantes madejas  
del sol tiñen de colores  
al declinar tras la sierra,  
nuestro trono establecimos:  
porque eso sí! no se encuentran  
en ningun país del mundo  
ni en ningun otro planeta  
caras como aquellas caras;  
hembras como aquellas hembras...

URA.

¡Señor!

JÚP.

¡Fíate en los Dioses!

¡Si seremos calaveras!

URA.

Pero...

JÚP.

¡Verás qué mujeres

Urano! Dan la jaqueca  
aquellos ojos de fuego  
y aquellos lábios de fresa.

URA.

Ea: pues vámonos pronto:  
que ya el afán me impacienta  
de ver tantas maravillas  
como las que tú me cuentas.

JÚP.

(Señalando á la tierra.)

¿La vés? En aquella bola  
que muy pronto será nuestra  
se halla el país en que viven  
tan prodigiosas bellezas.

Allí está la pátria insigne  
de las alegres vervenas,  
de la dulce manzanilla  
y las costumbres flamencas!

La pátria de los jaleos,  
del garbo y las castañuelas:  
de las corridas de toros  
y las juncales morcnas.  
Allí está, en fin, el país  
contra cuya paz no atentan  
mas desdichas que el carlismo,  
los liberales de pega,

los insurrectos de Cuba  
y los ministros de Hacienda.  
¿Estás dispuesto á seguirme?  
URA. Con alma y vida.  
JÚP. ¡Pues ea!  
¡Monten en los velocípedos!  
¡Arr!... ¡A la tierra!  
URA. ¡A la tierra!  
(Montan en los velocípedos desapare-  
ciendo por un lado.)

## MUTACION.

BOTICA: A la derecha del actor puerta de entrada á la misma. A la izquierda somi de frente al foro, puerta grande que tiene encima este letrero: ALMACEN. En segundo término, frente á la puerta de entrada, el mostrador de la botica con objetos propios de este lugar, y un pellejo vacío. En segundo término á la derecha, puerta secreta.

## ESCENA III.

MERCURIO SOLO: Aparece sentado, escribiendo, levantándose enseguida con el papel en la mano. Ropage largo que le cubre enteramente si bien puede sacar en la cabeza el easquete con alas.

¡Ajá... já! Ya terminé  
mi trabajosa tarea  
y aquí la farmacopea  
del mundo entera se vé!  
Mas resulta en conclusion  
por los datos que ahora veo  
que en vez de ejercer mi empleo  
solo he tocado el violon,  
(Repasando el papel.)  
Luchas, desastres, falsías,  
furor revolucionario...  
¡No hay en todo el inventario...

cosa exenta de avería!  
¡Qué monton de confusiones!  
¡Qué muchedumbre de tipos!  
cañonazos, anticipos,  
motines, revoluciones,  
facciosos, filibusteros,  
Orlandos de barricada...  
¡Jesucristo qué ensalada!  
¡¡Esto es la mar, caballeros!!  
¿Cómo á Júpiter Tonante  
entrego yo este burdel  
sin que me arranque la piel  
por estúpido y vergante?  
Ya puedo vestir de luto  
si le acomete un acceso;  
porque ¡eso sí! en cuanto á eso  
no hay Dios que le gane á bruto.  
Si yo pudiera enmendar...  
Vamos á ver si me amaño:  
¡Cuándo él advierta el engaño  
ya estaré yo en Gibraltar!  
(Se sienta en el mostrador.)

## ESCENA IV.

MERCURIO Y VENUS. Esta vestirá de mujer del pueblo, con  
mantilla y vestido corto.

VEN. (Entrando y acercándose al mostrador, encima del cual  
arroja dos cuartos.)

¡Dos cuartos de malvas!

MER. ¡Cristo!

¡Vaya una jembra arrogante!

VEN. Despácheme usté al instante.

MER. ¡Qué súpita!

VEN. ¡Como un misto!

MER. ¡Qué talle mas retrechero!

VEN. Vamos, ¿me despacha usté?

MER. ¡Válgame el cielo qué pié!

- VEN. Por vida...
- MER. ¡Eche usted salero!  
¡Merece ese rostro salvas!
- VEN. (Haciendo como que se vá.)  
Adios: no quiero palique.
- MER. (Deteniéndola.)  
¿Me deja usted que me esplique?
- VEN. ¿Qué?
- MER. (Con intencion.)  
¿Son para usted las malvas?
- VEN. No señor. ¿Habrá gatera?  
Son para... él.
- MER. ¿Y quién es... él?
- VEN. ¿El? ¡Es un cabo furriel  
del regimiento de Albuera!
- MER. Justo: me dió en la nariz.
- VEN. Su faz de mí no se aparta;  
tiene un bigote... de á cuarta,  
y ostenta una cicatriz  
en salva sea la parte (Señalando la frente.)  
que le hace mas tremebundo...
- MER. ¿Será buen mozo?
- VEN. En el mundo  
no hay un mozo como Marte!
- MER. ¡Cielos! ¿Qué has dicho?
- VEN. (Se aterra!)  
Marte: ¿de qué se sorprende?  
(Con qué anda suelto ese duende?  
(Así hay tal cisco en la tierra!)
- MER. ¿Son tus datos verdaderos?
- VEN. Si tal. ¡Pues tendria chiste!
- MER. ¿Dónde á Marte conociste?
- VEN. En el cuartel de ingenieros.
- MER. ¿No te es la memoria infiel?
- VEN. Quiero la verdad mostrarte.  
Le conocí en otra parte:  
pero le hablé en el cuartel.
- MER. ¡Válgame el sábio Galenus!  
¿Quizá en Capellanes?
- VEN. ¡No!
- MER. ¿Donde?
- VEN. ¡En el Olimpo!

MER.

¡Oh!

¿No mientes?

VEN.

¡A fé de Venus!

MER.

¡Cristo!

VEN.

¿De qué te conduelas?

MER.

¿No hay rayo que te taladre?

¿Cómo consiente tu padre  
que andes rondando cuarteles?

VEN.

(Con aire desenvuelto.)

Si supiera mi papá  
que andaba yo en estos lios,  
me dejaba sin sentios  
de la primer bofetá!...

MER.

¡No te has hecho mala trucha!

VEN.

Me cegó el amor, la gloria.

¡Ah! si supieras mi historia...

MER.

Cuéntame la historia

VEN.

Escucha:

Estaba yo una mañana  
del caluroso verano  
bañándome muy temprano  
en el arroyo de Diana,  
cuando al pié de los junquillos  
diviso un hombre... Era él  
con su gorra de cuartel  
lavando unos calzoncillos.  
Buzé un rato con destreza  
por ver si marchaba el coco,  
hasta que al fin, poco á poco,  
volví á sacar la cabeza  
y aun estaba allí el bribon  
que mis desventuras fragua,  
volviéndome turbia el agua  
con burbujas de jabon.  
Estúvose así hecho un poste:  
luego se puso de pié,  
cogió la ropa y se fué  
sin decir oste ni moste.  
Yo aquellos ricos pensiles  
cien veces volví á pisar  
y ya no pude admirar  
sus bigotes varoniles.

Tal ausencia me contrista,  
y al sentir su horrible efecto  
brotó en mi mente el proyecto  
de lanzarme tras su pista.  
Dicho y hecho: á mi papá  
le dejo pescando atunes  
y llego á Madrid un lunes  
á la calle de Alcalá!  
En busca me lanzo de él  
apenas la tierra piso,  
y héte aquí que le diviso  
á la puerta del cuartel.  
Le digo:—«¿Teneis memoria?  
¡Arrastrao! me haces tilin:»  
y contesta el galopin:  
—Vaya una cara de gloria!  
—¿Jarabe?—¡Rumbo y salero!  
—No me seas tremebundo....  
—¿Quién te quiere á tí en el mundo?  
—¡Cá!—¡Por mí salud!—¡Embustero!  
y tras de estos y otros mimos  
de un amor intenso y fiel,  
quedó arreglado... ¡pues!... él...

(Transicion.)

¡en fin! que nos convinimos!  
¡Adelante!

MER.  
VEN.

¡El mundo es ancho!  
y como él es tan audaz  
se cansó de estar en paz,  
halló monótono el rancho  
y me dijo:—Yo no llevo  
con calma este bien profundo:  
¡voy á revolver el mundo!  
¡Se acabó! ¡Yo me sublevo!  
Mercurio rige la tierra  
pero Mercurio es un zote.  
Yo seré sin que él lo note  
su ministro de la guerra.  
Y así fué: Yo con él voy  
de su escolta en el servicio.  
¡Si vieras tú el estropicio  
que hicimos allá en Alcoy!

Donde él pone la pezuña  
no hay dicha que no se rompa.  
Ahora están ardiendo en pompa  
la Navarra y Cataluña.

El cañon airado truena  
por llanura, monte y risco!...

¡Pues no digo nada el cisco  
que armamos en Cartagena!

¡En juntándonos los dos  
corremos cada paliza...

porque lo que es él... atiza:  
y esta persona... ¡Redios!

MER. Muy bien: me agrada tu augurio:  
Si me hubieras conocido:  
no lo habrias referido.

VEN. ¿Pues quién eres?

MER. ¡Soy Mercurio!

VEN. (¡Adios! ¡fracasó mi plan!)

¿Mercurio tú? Pues lo siento.

MER. Y tus castillos de viento  
pronto por tierra caerán.  
Júpiter vendrá muy pronto  
y al ver tamaños deslices...

VEN. Te romperá las narices  
por estúpido y por tonto!

MER. Razon tienes que te sobra.

¡A los abisinos me lanza!

VEN. ¡Te propongo una alianza!

MER. Dí cual.

VEE. Tu calma recobra.

y dime: ¿te conoce?

MER. No.

VEN. ¿Cuándo viene?

MER. Hoy mismo llega.

VEN. Marcha y no le hagas la entrega.

MER. ¿Pues quién vá á hacérsela?

VEN. Yo.

MER. ¿Tú?

VEN. ¿No fias de mí?

Ya te propongo el remedio.

MER. Pero has encontrado el medio...

VEN. Si tal. Pasando por tí.

- MER. ¿Tú por mí con ese traje?  
VEN. ¡Ay que sesos mas enjutos!  
Se cambia en cinco minutos.  
¿No tienes otro ropaje?  
MER. Otro hay en el cuarto aquel,  
VEN. Pues lárgate viento en popa!  
mientras que yo con tu ropa  
desempeño tu papel.  
MER. Pero...  
VEN. No me hagas el bú  
con tu pertinacia inepta:  
viene, le asusto, no acepta,  
me quedo y te salvas tú.  
MER. Mas ¿qué interés puede ser  
el tuyo el cetro usurpando?  
VEN. Seguir el mundo embrollando;  
¿Tiene poco que entender!  
MER. No admito.  
VEN. Voy por el traje.  
MER. Pero...  
VEN. El trato ya está hecho.  
MER. Ven, escucha!  
VEN. Buen provecho!  
MER. Una palabra.  
VEN. ¡Buen viaje!  
MER. ¡Venus!  
VEN. ¡Basta de rencillas!  
¡Ya no soy Venus!  
MER. ¡Ingrata!  
¿Quién eres?  
VEN. ¡Soy una gata  
del barrio de Maravillas!  
(Entra por la puerta lateral izquierda con-  
toneándose con garbo.)

## ESCENA V.

MERCURIO solo.

Pues señor, lo que es la chica  
está resuelta... Me largo:

¡Queda con Dios mundo amargo!

(¡Como que es una botica!)

¡Ah Venus! con piés seguros  
viniste aquí á comprar malvas;

tú compasiva me salvas  
del mayor de los apuros.

Si descubierto el pastel

Júpiter toca á degüello,

yo ni entro ni salgo en ello:

tu te arreglarás con él.

Que libre ya de bochornos

ó de sufrir algun daño

con las ganancias del año

me voy á cenar á Fornos.

(Dá un trueno fuerte.)

¡Cielos! ¡El! ¡pesado anduve!

¡Por allí me largo listo!

(Señalando la puerta secreta.)

¡Venus!... ¡Alerta!... Ojo al Cristo!

(Acercándose á la puerta por donde se fué Venus.)

que ya está encima la nube!

¡No quiero aquí mi piel bella

dejar á sus humos fieros!

¡Ahora que los forasteros

se las compóngan con ella!

(Desaparece por la puerta secreta en el momento de salir por la de la calle Júpiter y Urano. Nueva detonacion.)

## ESCENA VI.

JÚPITER Y URANO, con los velocipedos del diestro que dejarán  
cerca de la puerta.

- JÚP. ¡Centellas y terremotos!  
¡Espanto y desolacion!
- URA. ¡Señor, refrena tus impetus!
- JÚP. No te importe mi furor.  
Es que afirmar me conviene  
la general persuasion  
y el concepto equivocado  
de que tengo un génio atroz.
- URA. ¿Y qué es esto?
- JÚP. La botica  
de mi augusto antecesor,  
que vengo yo á regentar  
por juro de sucesion.
- URA. ¿Tú boticario?... ¡Sarasa!
- JÚP. ¿Pues no me digiste...?  
¡Sóo!
- ¡párate que te desbocas!  
y escucha la esplicacion.  
Existe el derecho escrito  
de los planetas en pró  
de que cada cual el mundo  
simile á su inclinacion;  
y como Mercurio es  
del comercio protector  
y la farmácia además  
ejerce por aficion,  
el mundo que presidia  
en botica convirtió.  
Yo que vengo ahora á regirle  
por designio superior  
le convertiré... ¿en qué quieres  
que le convierta?
- URA. En jamon.

JÚP. ¡Qué bruto eres!  
URA. ¡Ya lo sé!  
Pero tengo un hambre...  
JÚP. ¡Horror!  
¡Hambre cuando te has comido...  
URA. Dos pavos, no mas...  
JÚP. ¡Chiton!  
Me parece que alguien sale.  
URA. ¿Es Mercurio?  
JÚP. ¡Qué sé yo!  
URA. Pues sea quien sea, dile  
que nos lleve al comedor.

## ESCENA VII.

DICHOS, Y VENUS, disfrazada de Mercurio.

VEN. (Salendo.) Señores...  
JÚP. Tu mano beso:  
yo...  
VEN. Dispon de este tugurio.  
JÚP. Según eso... eres Mercurio?  
VEN. ¿Tú eres Jove... según eso?  
JÚP. Jove soy.  
VEN. Tanta bondad...  
JÚP. Gracias. Celebro infinito...  
VEN. Tengo el placer..  
JÚP. Yo repito...  
VEN. Mis respetos...  
JÚP. Mi amistad...  
VEN. Grande honor...  
JÚP. Oh! me reporta  
mucho bien...  
VEN. Mis simpatías...  
JÚP. Bien: basta de cortesias  
y vamos á lo que importa.  
VEN. Tú dirás.  
JÚP. ¿Cómo está esto?  
VEN. (Aquí de mi travesura.)

Tan mal, que no tiene cura.  
Todo anda muy descompuesto.  
JÚP. ¿Cómo tal cosa se explica?  
VEN. Aunque oirlo te disguste,  
te diré el desbarajuste  
que reina en esta botica.  
¡Qué barullo! ¡Si lo vieras...!  
De fijo pasas mal rato.  
Empiezo por el relato  
de las drogas extranjeras.  
Debido quizá al desuso  
se halla cubierta de poso  
aquella manteca de oso  
que inventó el imperio ruso.  
Se ha convertido en purés  
el arsénico otomano  
y el astringente prusiano  
en vomitivo francés.  
Del Austria la regaliza  
y la Itálica tintura  
han compuesto una mistura  
que me está oliendo á paliza:  
y dá motivo á pensar  
que debido á esta incidencia  
un tarro francés de esencia  
ha empezado á fermentar.  
Tarros, botes y tinajas  
cambian así de destino.  
¡Hasta el ópio chambordino  
se ha vuelto agua de borrajas!  
Hierve en revuelta pocion  
el colirio portugués,  
y anda el tafetan inglés  
metido entre el algodón.  
De este motin babilónico  
el Rob—Bismarch está en medio.  
Y eso qué es?

JÚP.  
VEN.

Un gran remedio  
que hay contra el tífus borbónico.  
Mas corona pisto tal  
el Mac—mahon, emoliente  
que tiene el don escelente

de no curar ningun mal.

JÚP. ¿Cómo has dicho?

VEN. Mac—mahon:

ungüento que con amaños  
obtuvo por siete años  
privilegio de invencion:

URA. De hacerse rico es buen medio.

JÚP. ¿No hay mas enjuagues de fuera?

VEN. Si tal; una vinajera  
que es *infalible* remedio,  
segun pregona la tapa.

JÚP. ¿Infalible? ¿No es posible!

VEN. ¿Por qué?

JÚP. Todo lo infalible  
por lo general es papa.

VEN. Hay casos escepcionales.

JÚP. Ninguno me probarás.

VEN. No disputo. Ahora verás  
los emplastos nacionales.  
Tambien están averiados  
y los estantes revueltos  
y andan los líquidos sueltos  
y los sólidos mezclados  
Luchando por sus prestigios  
flota sobre golfo tal  
el quinín ministerial  
envasado en gorros frigios.  
Y aquel agradable anís  
de esperanzas abundante  
me ha resultado un purgante  
que deja limpio el país.

El cardenillo traidor  
yo no sé de qué manera  
de *exterminante* que era  
se ha vuelto *restaurador*;  
y el florentino cacao  
del pueblo cimbrío deleite,  
se ha convertido en aceite  
de hígado de bacalao.

Todo anda mezclado, todo,  
en monton heterogénico:  
la quina con el arsénico,

la magnésia con el yodo.  
Flores de malva y tomillo  
con ácido pedregal:  
la mostaza cantonal  
con el unguento amarillo.  
Corteza de tronco de haya  
con malvavisco de Arsenia,  
¡y hasta los bolos de Armenia  
con los bolos de Vizcaya!  
Esto está muy malo, chico.

JÚP.

¿Y no hay un jarabe...?

VEN.

¡Horror!

El que hoy se usa es el mejor  
y ese... es jarabe de pico...

URA.

La botica es una alhaja.  
Vámonos, no hagas el bú.

JÚP.

¡Zopenco! Ya verás tú  
como yo la meto en caja!

VEN.

(Será al fin tan temerario  
que no renuncie?)

JÚP.

Al avio.

VEN.

(Me vá cargando este tio.)

¡Pues principia el inventario!

(Se dirige á la puerta del ALMACEN, y la abre volviéndose al proscénio.)

JÚP.

No me saques mucha prosa.

VEN.

Tú mismo vas á juzgar.

JÚP.

Poco y bueno.

VEN. .

Un ejemplar

nada más de cada cosa.

(De seguro vá á echar lumbres.)

JÚP.

Pues no quiero perder ripio.

VEN.

Dá el inventario principio  
con un cuadro de costumbres.

## ESCENA VIII.

DICHOS, Y LA MODA elegantemente vestida, pero con exageracion en el polison y el peinado. EL FIGURIN que saldrá del brazo con ella, vestido tambien con elegancia y exageracion y varios señoritos de ambos sexos que les siguen tratando de imitar sus movimientos y posturas.

- MODA. Seguidme, necias criaturas  
esclavas de mis sonrisas  
y tributadme sumisas  
vuestras corteses finuras.  
Adornad vuestras figuras  
con toda la perfeccion  
que os muestra mi profusion  
de cintajos y alfileres,  
y mas que hombres y mujeres  
sed monos de imitacion.
- CAB. 1.<sup>o</sup> Debo de estar hechicero.
- SRA. 1.<sup>a</sup> Me sienta muy bien la bata
- MODA. (Dirigiéndose á la señora primera.)  
¡Qué cursi es esa corbata!
- FIG. (Dirigiéndose al caballero primero.)  
¡Qué cursi es ese sombrero!
- CAB. 1.<sup>o</sup> ¡Voy á cambiarle ligero!
- SRA. 1.<sup>a</sup> (Reparando á la moda.)  
¡Jesús, que dije tan mono!
- MODA. Yo ni un descuido perdono.
- FIG. ¿Lo oyes sociedad ilustre?
- MODA. (A las señoras.)  
¡La cuestion es darse lustre!
- FIG. (A los caballeros.)  
La cuestion es darse tono! (se van.)
- JÚP. ¡Qué empaque!
- URA. ¿Es alguna boda?
- VEN. ¡Es la Reina!
- JÚP. ¡Virgen pia!
- VEN. ¿Ha vuelto la monarquia?  
No: es la Reina de la Moda,

que pintada de carmin  
rinde al mundo con un lazo.  
URA. ¿Y el que la lleva del brazo?  
VEN. El último figurin.  
JÚP. ¿Y adonde con tanta urgencia  
sus acompañantes van?  
VEN. Primero á San Sebastian;  
luego á la Beneficencia.  
URA. Señor, esto está muy malo.  
VEN. (Si no se vá, tiene agallas.)  
URA. Vámonos de aquí.  
JÚP. O te callas,  
ó te divido de un palo!  
Siga adelante la herencia!  
VEN. Penetran en esta estancia...  
URA. ¡Qué dos tipos!  
VEN. La Ignorancia  
conversando con la Ciencia.

## ESCENA IX.

DICHOS, UN SEÑOR Y UN POBRE. El señor vestirá con toda elegancia; pero demostrando falta de costumbre en sus atavios. El pobre traje muy deteriorado.

SEÑ. (Saliendo delante.)  
(¡Qué importuno es el tío este!)  
Ya veremos para Junio.  
POB. Si oyera usted mi infortunio...  
SEÑ. Cuéntaselo al *arcepreste*.  
POB. Aunque esto en mi pró no arguya  
ni nada en mi favor obre,  
por saber mucho soy pobre.  
SEÑ. ¡Vaya una *cencia* la tuya!  
POB. Señor, que no tengo un real.  
SEÑ. No puedes estar mas yermo.  
POB. Señor, que estoy muy enfermo.  
SEÑ. Pues márchate al *Hospital*.  
POB. ¡Señor, que no hay quien me ampare!

- SEÑ. ¡Pues ponte á vender botijos!  
POB. Señor, que tengo diez hijos  
¡y aun vive la que los pare!  
SEÑ. ¡Qué terco!  
POB. ¡Por compasion!  
SEÑ. Si yo no puedo en *conciencia*...  
POB. ¡Usté que tiene influencia  
con los de la situacion!...  
SEÑ. ¡Véte al Congreso *trempano*!  
POB. (Exaltándose.) ¡Me hace usté feliz!  
SEÑ. Cachaza:  
te daremos una plaza...  
POB. ¿De qué?  
SEÑ. ¡De peon urbano! (Vánse.)  
JÚP. El sábio tiene un resabio  
si es el sabio el que discurro...  
VEN. El influyente es el burro.  
JÚP. Ese creí que era el sabio.  
VEN. ¡Pues le vés tan sibarita?  
Gritó en el club ¡sangre y guerra!  
porque, chico, en esta tierra  
se medra segun se grita.  
JÚP. ¿Y en qué argumento ó razon  
se funda el exclusivismo?  
VEN. ¡Sin duda en que el patriotismo  
se mide por el pulmon!  
(Ya estará impaciente Marte.)  
JÚP. ¿Se acerca otra desventura?  
VEN. Sí tal: la Literatura  
con su compañero el Arte.

## ESCENA X.

DICHOS, LA LITERATURA Y EL ARTE. La Literatura en traje de romántica con lentes. Llevará en el vestido títulos de obras como *DIES IRÆ*, *LA MALDICION DE DIOS*, *LA VÍCTIMA Y EL VERDUGO*, *RETRATOS LÚGUBRES*, etc. El Arte vestirá románticamente tambien y traerá una brocha en la mano.

LIT. La vida me estorba  
yo quiero morir,

- dó vean tus ojos  
mi trágico fin.
- ARTE. Morir yo deseo  
tambien junto á tí  
y acabe la pena  
de vida tan ruin.
- LIT. ¡Quién viera una anguila!
- ARTE. ¡Quién viera, ¡ay de mí!  
siquiera un pedazo  
de pan de maiz!
- LIT. Volúmenes varios  
en verso escribí  
que envuelven alubias,  
pimiento y anís.  
Comedias y dramas  
de géneros mil,  
en sério ó en bufo  
sin gracia ó con *chic*,  
me dieron aplausos  
que orgullosa oí  
y de nombre y gloria  
rico porvenir;  
mas lo que es dinero  
¡ni un maravedí!  
A cuarto la entrega  
lancé por Madrid  
novelas con láminas  
de Ortego y Smit,  
mas ni una semana  
duróme el rosbif  
y alguno á mi costa  
compró tilbury!  
Leyendas, folletos  
de forma gentil  
brillante y fecundo  
vertió mi magin,  
y aquí me contempla  
resuelta á morir  
por esceso de hambre,  
por carencia vil,  
por falta de ochavos,  
por sobra de splin!

- ARTE. Y yo que blandiendo  
pincel ó buril  
mis mágicas obras  
lancé al porvenir  
y ansioso de gloria  
mas que de perdiz  
sembré maravillas  
por todo el país,  
al verme tan flaco,  
tan triste, tan ruin,  
tan feo, tan lácio,  
tan falto de aquí, (Indicando moneda con los  
dedos.  
¿de qué he de acordarme  
sinó de morir?
- LIT. Pues muramos juntos.  
¿Te decides?
- ARTE. ¡Si!
- LIT. ¡Toma este veneno!
- ARTE. ¡Destino infeliz!
- LIT. Muramos unidos  
con trágico fin.
- ARTE. (Buscando en los bolsillos del chaleco. Transicion.)  
Aguarda.
- LIT. ¿Qué es eso?
- ARTE. ¡Se salvó el país!  
Tengo aquí dos reales.
- LIT. ¡Me has hecho feliz!  
Vamos á gastarlos.
- ARTE. ¿En qué?
- LIT. ¡Por san Gil!  
¡Anda y compraremos  
salchichon de Vich!
- ARTE. ¿Ya no nos matamos?
- LIT. ¡Bárbaro! ¡A vivir!  
(Vánse cogidos del brazo tarareando.)
- JÚP. ¡Dios mio, qué desconciertos!  
¿Siempre andan tan aflictivos?
- VEN. Si: pero es cuando están vivos;  
no sucede estando muertos.
- URA. Pues qué ¿en la mansion mortuoria  
obtiene premio su afan?

- VEN. Tampoco allí les dan pan  
pero les hartan de gloria!  
JÚP. Tal abandono desde  
de la civilizacion.  
¿No protegen la instruccion?  
VEN. Esta momia te lo dice.

## ESCENA XI.

DICHOS, Y UN MAESTRO DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA,  
que saldrá muy escuálido y enseñando los codos.

- URA. ¿Se ha escapado del averno?  
JÚP. ¿Quién eres? Sin miedo avanza  
MAE. Un maestro de enseñanza.  
protegido del Gobierno.  
JÚP. De enseñar hay varios modos;  
y á juzgar por lo que impetras..  
MAE. Yo enseñaba antes las letras.  
JÚP. ¿Y ahora qué enseñas?  
MAE. Los codos. (Mostrándolos.)  
JÚP. Profesas quizá el krausismo?  
MAE. De él mucho mi opinion dista.  
Mi ciencia es la espiritista.  
Yo pruebo el espiritismo.  
JÚP. La cuestion es harto seria,  
¿tú el espiritismo?  
MAE. A fẽ.  
JÚP. ¿Con qué lo pruebas?  
MAE. ¿Con qué?  
Con mi falta de materia.  
JÚP. (Me aplastó.) Ya no replico.  
MAE. Pues entonces aquí sobro. (Yéndose.)  
¿Qué hambre tengo! Si hoy no como  
mañana me almuerzo un chico.  
JÚP. Mercurio, esto está muy mal  
y tu eres el responsable.  
VEN. Si lo hallas inaceptable  
por su estado escepcional,  
puesto que mia es la culpa

JÚP. yo seguiré gobernando,  
Para no admitir el mando  
jamás se encuentra disculpa;  
cargo con él así y todo,  
que á nadie un dulce le amarga.

VEN. (De que te pese la carga  
ya buscaremos el modo.)

## ESCENA XII.

DICHOS, Y UN MILITAR con gorra de cuartel y chaqueta amarilla, tambaleándose.

JÚP. ¿Quién es ese?  
MIL. Yo estoy malo.  
¡Caspitina!... ¡Tente tieso!...  
URA. ¡Fuera de aquí!  
MIL. ¿Cómo es eso?  
¿A quien le santiguo un palo?  
URA. (Huyendo á esconderse detrás de Venus)  
¡Socorro!  
MIL. Si estoy barlú  
á nadie le importa un pito:  
¿lo entiendes tú, señorito?...  
JÚP. ¡No sea usted bruto!  
MIL. (A Júpiter.) Josú!  
¡Qué cara de calendario  
que gasta usted!...  
JÚP. ¡Dios me asista!  
¿Qué eres tú?  
MIL. Capitalista.  
¡Gano ocho reales diarios!  
(Le coge el quitasol á Júpiter.)  
¿A ver qué chisme? ¡Es bonito!  
JÚP. ¡Venga!  
MIL. No sea usted farol.  
¿No se llama quitasol?  
¡Pues por eso se lo quito!  
JÚP. ¡Pero hombre!...

- MIL. ¿Qué duda tiene?  
VEN. (Ahora sí que este le llena.)  
MIL. ¡Jesucristo qué colmena!  
Pues mire uste, me conviene.  
JÚP. ¡Vive Dios!...  
MIL. ¡Es una alhaja!  
¡Y que profunda! Presumo  
que no se llena de humo  
con cinco duros de paja!  
JÚP. ¡Rayos y centellas!  
MIL. ¡Zape!  
¡Cordura y circunspeccion!  
sino yamo ar batallon  
y se arma aquí un zipizape!...  
¡Cuidado con el desórden!  
¿Lo entiende usted só gilí?  
¡Mucho ojo! Yo soy aquí  
un manteneor del órden.  
Tengo autoridad y fueros;  
sin órden no hay libertad.  
¡Viva la moralidad,  
y hasta mas ver, caballeros!  
(Se vá, y al llegar á la puerta, vé los velocípedos y lo  
lleva.)  
JÚP. ¡Y se vá!  
URA. Con ligereza.  
JÚP. El tuno nos dejó en blanco.  
URA. Será tuno, pero es franco.  
JÚP. ¡Pues me gusta la franqueza!  
URA. (Cogiendo un pellejo vacío de vino que habrá encima  
del mostrador de la botica.)  
URA. Hay vino aquí de lo añejo?  
VEN. ¡Prenda histórica!  
URA. ¡Dios mio!  
JÚP. ¡Cómo! ¿Un pellejo vacío?  
VEN. Justo: el único pellejo  
que derramó sin desdoras  
su sangre con efusion...  
JÚP. ¿Donde?  
VEN. En la sublevacion  
de la plaza de los toros. (Pausa.)  
¡Fué un héroe! Su bando cruel

descargó en el sus furoros...

Gracias á los sitiadores  
pudo salvarse la piel.

(Se oyen voces dentro.)

JÚP. ¡Qué voces!

VEN. (Ocasión crítica;  
si ahora no se vá...)

JUP. ¡Qué enredo!

URA. ¡Qué burdel!

VEN. No tengais miedo:  
Es la situación política.

## ESCENA XVII.

DICHOS, Y UN FEDERAL con gorro frigio, bigote poblado y vestido con elegancia; un INTRANSIGENTE, de blusa, tambien con gorro frigio y armado de fusil, un ALFONSINO, en traje elegante con la flor de lis en la solapa, un CARLISTA vestido de sacristan, traje de calle, con boina y armado de trabuco; un RADICAL, y un UNITARIO. Salen todos revueltos y disputando.

FED. ¿No cumplo todos mis lemas?

INT. ¿En donde están?

FED. ¡Bien patentes!

UNOS. ¡Fuera!

OTROS. ¡Traicion!

FED. ¡Impacientes!

Demostrad vuestros sistemas!

INT. Yo que al bien tan solo aspiro  
con tolerancia le agencio...

ALF. Falta á la verdad.

INT. ¡Silencio!

al que hable le pego un tiro.

Yo anhele la libertad

aunque suceda un fracaso;

pero al que chiste, le abraso

con toda fraternidad.

Los cantones...

- UNI. ¡Ilusiones!
- RAD. ¡La unitaria, la unitaria!
- ALF. ¡Mejor es la funeraria  
con ciriales y pendones!
- INT. En Viena el corazon late  
de un jóven que escribe al pelo.
- TOD. Pues que lo mate Frascuelo.
- FED. (A coro.) ¡Que lo mate, que lo mate!
- RAD. ¡Qué angustia!
- INT. ¡Fuera chacota!
- INT. Yo nada quito ni pongo  
pero una cosa propongo.  
La equis.
- CAR. Mejor es la jota,  
que esa á lo menos se baila.
- RAD. Cadenas, inquisicion,  
exterminio, destruccion,  
fuego...
- CAR. Vaya una retaila  
de procedencia mongélica.
- RAD. ¡Cuidado con ese pico!  
al que hable otra vez le aplico  
mi caridad evangélica. (Apuntando con el tra-  
bucó.)
- ALF. (Huyendo.) ¡Qué tira!
- RAD. ¡Con cañamones! (A los demás.)  
Aunque su génio es adusto  
¿quereis que le largue un susto?
- VAR. Si, si.
- RAD. (Acercándose al carlista por detrás, le dice al oído.)  
¡Que viene Moriones!!...  
(El carlista deja caer el trabuco y echa á correr deses-  
peradamente.)
- TOD. ¡Já, já, já!
- RAD. Ya lo estáis viendo.
- INT. ¿Conque hacemos el canton?
- ALF. No tal: la restauracion.
- UNI. Yo la unitaria defiendo.
- UNOS. ¡Fuera!
- OTROS. ¡A la calle!
- FED. Eso labra  
nuestro sempiterno mal.

INT. ¡El canton!  
ALF. ¡El colegial!  
VARIOS. ¡Nunca!  
FED. ¡Pido la palabra!

(Silencio momentáneo. El federal se sube encima de una silla.)

Señores: grandes dolores  
que escitan fecundo llanto  
encierra el sublime canto  
de alondras y ruiseñores.  
Gimen las endebles cañas  
al ver los bosques ardiendo,  
y de la guerra el estruendo  
estremece las montañas.  
El astro resplandeciente  
que ilumina de soslayo  
la nieve que del Moncayo  
fecundiza la vertiente;  
la luz de los firmamentos,  
los tapices inmortales,  
los góticos ogivales  
de los desiertos conventos;  
Aquel respeto profundo  
á las creencias divinas.  
Aquellas velas latinas  
que conquistaron el mundo!  
¡Ah! Qué afrentosa memoria  
tendrá vuestra obcecacion!  
Si: la eterna maldicion  
de Dios y la de la historia!

(Aplauden todos: cuando se baja de la silla le rodean y le abrazan.)

ALF. No me convence.  
RAD. ¡Qué hablar!  
INT. ¡Lo dicho!  
UNI. ¡Sigo en la mia!  
UNOS. ¡Si!  
OTROS. ¡Jamás!  
FED. ¡Qué algarabía!  
ALF. ¡El telégrafo!  
RAD. ¡A escuchar!

## ESCENA XIV.

**DICHOS, Y EL TELÉGRAFO:** traje color gris muy ajustado, con sombrero cómico que tendrá á cada lado un aislador, lo mas imitado posible, saliendo de ambos vários alambres. Sale muy rápido al proscenio y todos le rodean con ansiedad.

TEL.      Mac—mahon  
            ganada  
            votacion.  
            Borrasca;  
            siete años  
            programa.  
            Izquierda  
            se aplaca,  
            los fondos  
            en alza.  
            Virginius  
            Habana  
            Tornado  
            gran caza.  
            Cubanos  
            piratas  
            cabezas  
            cortadas.  
            Bandera  
            reclama  
            Wasignton  
            España,  
            Yorkinos  
            escuadras  
            disponen  
            granadas.  
            Bismark  
            se prepara:  
            Paris  
            cataratas;  
            escándalos  
            cámaras;

viruelas  
Italia,  
Gambetta  
dispara  
discursos  
de raza  
política,  
*Fabra.* ( *Se vá precipitadamente.* )

- INT. ¡Qué disparate!
- RAD. ¡Ya, ya!
- FED. La situacion es muy grave.
- UNI. ¿Tendremos guerra?...
- FED. ¡Quién sabe!
- INT. ¡Pues señor, esto se vá!
- FED. ¡Yo corro á Gobernacion!
- ALF. Esto lo salva mi idea.
- UNI. No señor: ¡una Asamblea!
- RAD. ¡El rey *equis!*...
- INT. ¡El canton!...
- ( *Se van disputando unos con otros formando la misma algarabía hasta desaparecer.* )
- JÚP. ¡Jesús, qué berengenal!
- VEN. Ya ves como esto se pone.  
Pues hay quien formar propone  
un Gobierno Nacional.
- JÚP. No son necedades legas;  
yo lo haria.
- VEN. ¿De qué suerte?
- JÚP. Formando un gobierno fuerte...
- VEN. ¿Con quién?
- JÚP. Con siete gallegas.
- VEN. ¡No habria pocos deslices!
- URA. Mejor: aumento de ingresos.  
( *Atraviesan el teatro dos individuos con vendas que les tapan las narices, las bocas y los oidos.* )
- JÚP. Dime, ¿por qué llevan esos  
enfundadas las narices?
- VEN. Medítalo: ¿no lo aciertas?
- JÚP. No atino con la razon.
- VEN. Como ahora hay contribucion  
por ventanas y por puertas,  
no es estraño que se alarmen;

- JUP. Vamos, ya he dado en el quid.  
Por eso en Valladolid  
han tirado las del Cármen!
- VEN. Así anda la nacion toda;  
son vértigos del poder.  
(Sale una mujer, que atraviesa la escena en traje muy escurrido.)
- JÚP. ¿Quién es esta?
- VEN. Una mujer  
vestida á la última moda.
- JUP. ¡Así parecen pendones!
- URA. ¿Ya no gastan embelecós?
- VEN. Como ahora pagan los huecos (Con intencion.)  
suele haber ocultaciones.
- JUP. No me disgusta el equipo.  
(Salen varios, que atraviesan el escenario con sacos de dinero, y corren volviendo la cabeza atrás de cuando en cuando como quien huye.)
- URA. ¿Y esos que van diligentes?
- VEN. ¿Esos? ¡los contribuyentes  
huyendo del anticipo!
- JUP. ¡Válgame Cristo qué enredo!
- VEN. (Ya vacila.)
- URA. ¿Quieres mas?
- JÚP. ¡Yo!...
- VEN. ¿Te quedas ó te vás?
- URA. Vámonos, señor!
- JÚP. (Con resolucion.) Me quedo.  
Ya arreglaré yo esta bola!...
- VEN. (¡Por vida de Belcebú!)

## ESCENA XV.

DICHOS Y LA HACIENDA muy escuálida, mal vestida y con un libro muy grande debajo del brazo.

- JÚP. ¿Otra mas? ¿Quién eres tú?
- HAC. Yo soy... la Hacienda Española!
- JÚP. ¿Tú de pobre vergonzante?

HAC. Por mas que serlo me cueste...

JÚP. Y dime, ¿qué libro es este?

HAC. El de la Deuda flotante.

URA. ¡Virgen Santisima!

JÚP. ¡Horrores!

Trae, estudiaré el belén.

HAC. ¿Quiere usté estudiar tambien los cien tomos anteriores?

JÚP. ¡Vete al diablo!

HAC. ¡Pues me gusta!

JÚP. Lárgate...

HAC. Yo no le injurio. (Se vá.)

JÚP. No hablemos ya mas, Mercurio,

porque esto sí que me asusta.

Nada, lo dicho; no entro.

¡Los velocípedos!

(A Urano: este se pone á buscarlos)

VEN. Qué,

¿te marchas al fin?

JÚP. ¡Sí á fé!

URA. Señor, yo no los encuentro.

JÚP. Búscales, que tengo prisa.

VEN. ¿Los velocípedos?

JÚP. Sí.

¿Dónde están?

VEN. No están aquí.

Se han llevado á la requisa.

JÚP. ¡Voto al infierno!

URA. ¿Otro albur?

VEN. Con certidumbre lo sé.

JÚP. No importa; vamos á pié.

Con que ea, Mercurio, abur!

(Van á salir al tiempo que entra Neptuno de aguador asturiano con una cuba á cuestas, y recibe Júpiter un pisoton.)

## ESCENA XVI.

DICHOS, NEPTUNO.

- JÚP. ¡Animal!  
NEP. ¡Él lu será!  
JÚP. Como la sangre me suba...  
NEP. Déjeme pular la cuba. (Lo hace.)  
VEN. (Reconociéndole.) ¡Jesucristo! ¡Mi papá!  
NEP. (idem.) ¡Cielos!  
VEN. ¡Ya se armó la gorda!  
NEP. ¿Con que pur fin te encontré?  
JÚP. ¿Qué dice este hombre?  
NEP. ¿Con que  
ya pareciste?  
VEN. (Estoy sorda.)  
JÚP. Yo no comprendo...  
NEP. ¡Es mi hija,  
que abandonome la infiel  
por ciertu cabu furriel...  
JÚP. ¿Pero eso es cierto?  
NEP. ¡La fija!  
Yo soy Neptunu.  
JÚP. ¡Qué horror!  
NEP. Por buscar á esta infeliz  
matriculeme en Madrid  
en mi oficio de aguador.  
Los tiempos no están muy buenos,  
y viviendo en un tugurio...  
JUP. (A Venus.) ¿Con que tú no eres Mercurio?  
NEP. ¿Qué ha de ser Mercurio? Es Venus.  
VEN. (Arrojando el disfraz y apareciendo en traje vaporoso)  
Pues Venus soy: caiga el sayo  
y sea lo que ha de ser.  
JÚP. ¡Jesucristo qué mujer!  
VEN. (A Urano.) ¡Cójeme que me desmayo!  
Quise del mundo alejarte  
mostrándote sus vaivenes

para aumentar sus belenes  
presidiéndole con Marte;  
pero si tu me seduces...

JÚP. ¡Qué talle! ¡Vaya un trapio!  
¡Ay que boquita, Dios mio  
y que ojos tan andaluces..!  
¿Quieres quedarte á mi vera?

VEN. Con alma y vida, salao,  
Así como así, el soldao  
me ha resultado un gatera...

JUP. Yo seré tu amor...

NEP. ¡Me alegro!

VEN. Si mi papá lo consiente...

NEP. Lo que es yo por mí... corriente.

JÚP. Muchas gracias, papá suegro.

NEP. Me confunde su bondad.

VEN. Ya vas á ser coronado,  
pues todo está preparado  
para la solemnidad.

Pero antes vamos á cuentas:  
yo, ¿con qué cartera cuento?

JUP. Cuenta con la de Fomento,  
ya que al amor representas.

VEN. Acepto. (Toca un pito.)

JUP. ¿Para qué tocas?

VEN. Lo verás en este instante.

¡Plaza á Júpiter *Tunante!*

JUP. ¡Muchacha, que te equivocas!

## MUTACION.

SALON FANTÁSTICO: En el fondo un trono rodeado de figuras simbólicas, ninfas, etc., etc. Todos los personajes de la obra ocuparán el escenario á un lado y á otro.

JUPITER Y VENUS cogidos de las manos se dirigen al trono y al llegar á la primera escalinata se vuelven de frente al público.

VEN. Pueblo: tu opinion consiente  
que un Dios el mundo presida?

TODOS. ¡Si, si!

VEN. Mision concluida.  
Saluda á tu presidente.

TODOS. ¡Que hable! ¡que hable!

JÚP. Voy á hablar.

Vengo á gobernar resuelto,  
porque esto está muy revuelto;

¡esto es el caos! ¡la mar!

Mi plan, que vuestro bien labra,  
lo pondrá como un reló...

(Sale un celador de policia con fusil, polainas y ros.)

CEL. ¿Quién es don Júpiter?

JÚP. Yo.

CEL. Escuche usted una palabra.

JÚP. (Bajándose del trono y viniéndose al proscenio.)

¿Qué ocurre?

CEL. Caso civil...

JÚP. Veamos.

CEL. Aunque no quiera  
tome usted la cartuchera,  
las polainas, el fusil...

JÚP. Pero...

CEL. Too el mundo es igual.

- JÚP. ¡Soy un Dios!
- CEL. Pues ahí vá el ros.  
¡Aquí ha de ser todo Dios  
miliciano nacional!
- JÚP. ¡Venga! Ponérmele quiero  
si así se cumple un deber!  
Yo soy un Dios que vá á ser  
mas liberal que Espartero!  
Cuando mi historia se escriba  
se ha de ver que yo cumplí  
todo lo que prometí.
- CEL. ¡Viva el Dios Júpiter!
- TODOS. ¡Viva!
- JÚP. (Al público.) Aplaudes por este augurio  
que no es nada reaccionario,  
al que puso en inventario  
LA BOTICA DE MERCURIO.

FIN.





